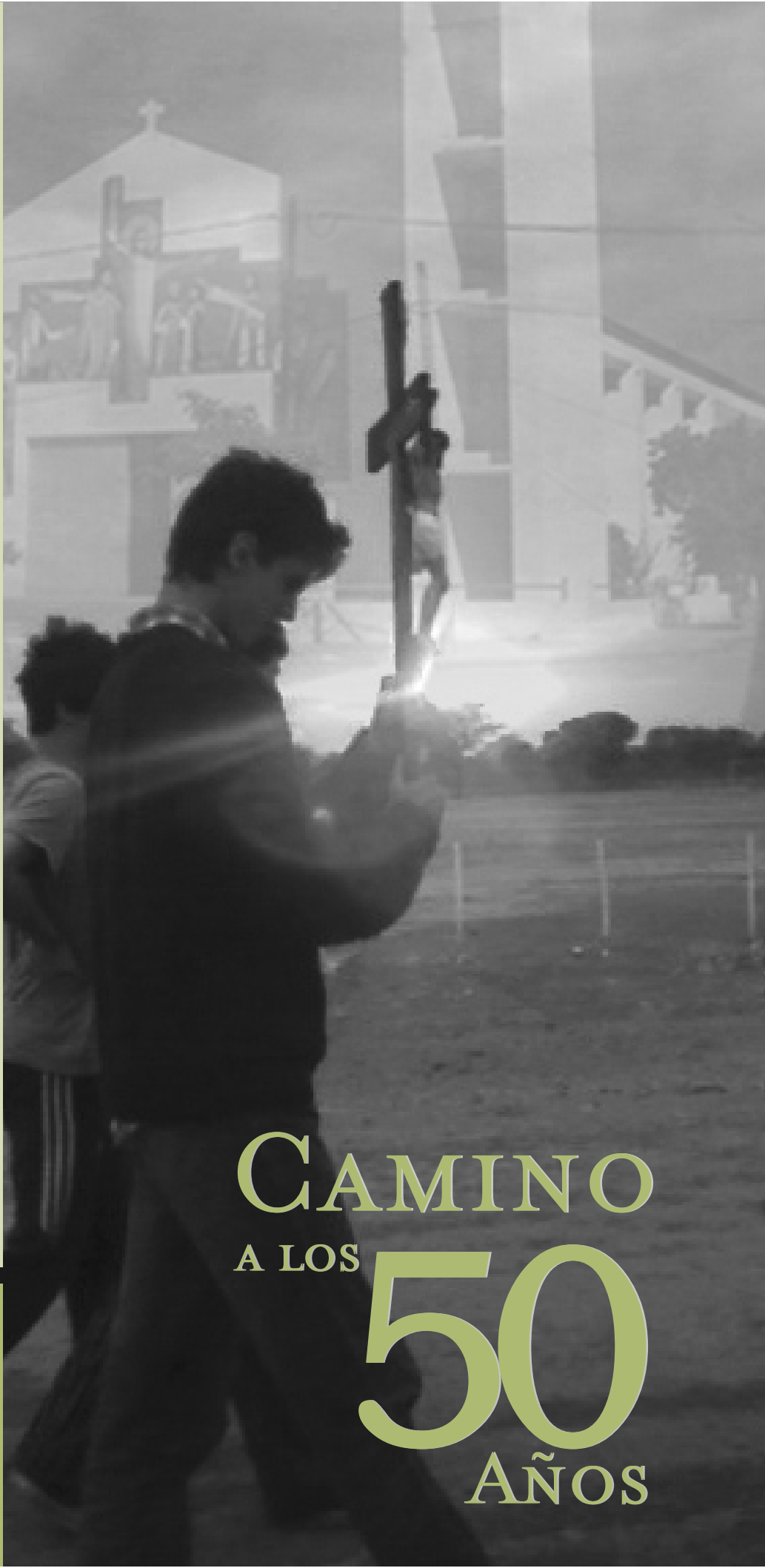


AS?F  
97N



# FAMILIA DIOCESANA

Revista de los seminaristas de la Diócesis de Añatuya // Año 1 // Nº 1 // Abril - Junio



# CAMINO A LOS 50 AÑOS

Para ir profundizando en el lema Diocesano

## “Acompañemos a las familias hacia el pleno encuentro con Jesucristo”

Bien sabemos que la familia es la escuela donde los hijos aprenden a vivir en sociedad, donde ellos desarrollan las virtudes que les han de permitir ser mejores personas, a convivir como personas en su comunidad.

La familia cristiana ha de ser ese lugar donde los hijos aprenden a vivir como cristianos, donde desarrollan las virtudes cristianas y a vivir cristianamente en la comunidad. Si no aprenden en casa a hacerlo, ¿dónde lo harán?

Por esta razón, la Iglesia nos invita a que nos esforcemos para que nuestros hijos realmente aprendan a vivir como cristianos en casa: a que sean respetuosos de los demás, a que colaboren con alegría para el bien de la familia, a que compartan con generosidad lo que tienen y lo que son, a que traten cristianamente a todos sus semejantes.

Recordemos que todas las personas somos creadas a imagen y semejanza de Dios. Por ello, el trato entre todos ha de ser trato de hermanos, hermanos en Dios.

La Iglesia nos lo enseña a través de su doctrina social. Es decir, a través de las enseñanzas que nos ayudarán a vivir como verdaderos cristianos: "¡Miren cómo se aman!".

Si las vivimos y ayudamos a que nuestros hijos las vivan, estaremos colaborando en la construcción de la civilización del amor, donde se vive el mandamiento más importante de Dios: "Ámense los unos a los otros como Yo los he amado".

(Extracto del 1° subsidio enviado por Mons. Adolfo para reflexionar sobre La Doctrina Social de la Iglesia en la familia)

## Agradecimientos

“Familia Diocesana” puede ser editada gracias a la colaboración de nuestros auspiciantes, lectores y la colaboración de familias amigas de Tucumán y nuestra diócesis.

Agradecemos por su colaboración en ésta edición a:

- Municipalidad de Quimili
- Comunidad Hermanas de la Cruz (Quimili y Alderete)
- Padre Hugo Sánchez
- Padre Gerardo Dieguez
- Carolina Estrada y Federico Puig (Tucumán)

- Familia Ahumada (Tucumán)
- Familia Villagra (Tucumán)
- Mariela Toscano y Familia (Tucumán)
- Familias de la Comunidad de la Capilla de la Santa Cruz, parroquia San Martín de Porres.

Y a todas las familias de la diócesis y de Tucumán que con su granito de arena hacen posible esta revista. La misma no tiene precio fijo pero contamos con tu colaboración para seguir realizando este proyecto.

# Editorial

Qué alegría nos da este regalo tan grande que Dios nos hace: una revista que nos ayudará a mantenernos comunicados, pero por sobre todas las nos ayudará a acompañarnos en este camino de preparación a nuestras bodas de oro que empezamos el año pasado.

Como familia diocesana de Añatuya vamos a cumplir en el año 2011 nuestros primeros 50 años, hecho que no debemos dejar que pase desapercibido; debemos sentirnos parte de estos festejos, y prepararnos pero no aisladamente sino como comunidad.

Nuestra diócesis es extensa en territorio; 68.000 km<sup>2</sup> y una población hace unos años de 150.00 habitantes, pero son pocos los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos comprometidos con los que contamos para la tarea pastoral, por esto no debemos dejar de rezar y pedir a Dios que siga enviando apóstoles comprometidos a su rebaño.

Es por esto que respondemos con esta iniciativa de Dios, queriendo que esta sea un medio para que crezcamos en identidad y fraternidad. Y lo hagamos mediante una constante oración, pidiendo al dueño del rebaño, que envíe pastores según su corazón.



2

De Tucumán a nuestra Diócesis

4

¿Qué es la Vocación?

6

Una Gran Familia Camino a los 50 años

8

Monseñor Adolfo en su visita Ad Limina Apostolorum

10

Proyecto de Pastoral Vocacional

11

CONCURSO

12

“Acompañemos a las familias hacia el pleno encuentro con Jesucristo”

# o sumario

### Responsables

José Vera, Néstor Paz, Juan Ledesma, Carlos Paz // (Seminaristas)

### Diseño Gráfico

cubodg@arnet.com.ar

### Contacto

familia\_diocesana@hotmail.com

Cel.: (03858) 15432034

También podés encontrar Familia Diocesana en [www.diocesisanatuya.org.ar](http://www.diocesisanatuya.org.ar)

o staff

# De Tucumán a nuestra Diócesis

Como seminaristas de la Diócesis, nos proponemos ya desde el seminario, donde realizamos nuestra etapa de formación, trabajar por construir lazos de hermandad diocesana

El Seminario Mayor "Nuestra Señora de la Merced y San José" de la Arquidiócesis de Tucumán, es la casa de formación para mucho de quienes sienten la vocación de entregarse a la vida sacerdotal de la región del NOA (norte argentino), es aquí donde nosotros realizamos nuestra etapa formativa: Néstor Paz (23 años) de la parroquia San Isidro Labrador de Bandera Bajada, Juan Ledesma (23 años) de la parroquia Santa Rosa de Lima de Quimili y José Vera (23 años) de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Los Juris. Siendo también seminarista de nuestra diócesis Carlos Paz (21 años) de la Parroquia San Isidro Labrador de Bandera Bajada, que realiza su formación en el Seminario Mayor "San Buenaventura", de la Arquidiócesis de Salta.

Hace ya algunos años, hubo en nuestra diócesis una revista llamada "Voz diocesana", mediante la cual el obispado publicaba todas las noticias de la diócesis. Hoy nosotros nos sentimos llamados a retomar la tarea de la revista citada, pero lo haremos con nombre, objetivos y formato nuevo.

Mediante esta podremos:

- Entablar lazos de comunicación y fraternidad diocesana
- Acompañarnos por las sendas de preparación a los festejos de los 50 años como iglesia en Añatuya; esto mediante todo lo que nuestro Padre Obispo nos vaya

proponiendo en el camino.

- Seguir descubriendo y tomando conciencia de la importancia de vocaciones a la vida sacerdotal, de religiosos y religiosas para toda la iglesia, pero en particular para nuestra diócesis.
- Conocer las actividades y eventos realizados por las distintas áreas pastorales así tener mayor participación en ellas.

Si bien nosotros llevaremos adelante la coordinación y publicación de la misma, todos tendremos la oportunidad de participar en ella, es por eso que los invitamos a que nos hagan llegar sugerencias, noticias de sus parroquias, noticias de eventos, etc.

Consideramos que esta revista es un regalo de Dios para todos nosotros, para que sigamos apostando por la comunión y trabajemos por cumplir la misión que el Señor nos encomendó: «Vayan por todo el Mundo y anuncien el Evangelio»(Mc 16, 15).

Desde nuestra casa de Formación queremos llegar a ustedes y pedirles que recen mucho por nosotros, para que asumamos con responsabilidad y entrega esta vocación a la cual Dios nos ha llamado y no por mérito alguno. También queremos pedirle como hizo Jesús:«Rogad al dueño de la mies, que envíe obreros a su mies» (Mt 9,38)

## Un poco sobre nuestro seminario

La formación en el seminario dura ocho años y está dividida de la siguiente manera:

- a)Introdutorio:\_es el primer año en la formación de los candidatos al sacerdocio. Durante este año se trabaja mucho sobre la dimensión comunitaria en los ingresos y se trata de hacer una nivelación académica.
- b)Etapa de la Filosofía:a partir del segundo año se comienzan los estudios filosóficos que duran tres años. Y empezamos a tener tareas pastorales como: visitas a los hospitales, hogares de ancianos y catequesis en algunas parroquias.
- c)Etapa de la Teología:\_en esta etapa se da comienzo a los estudios de teología que duran cuatro años. Se siguen haciendo tareas pastorales, pero ya permaneciendo más tiempo en las parroquias ha disposición de las comunidades a las que nos envían.

## Nuestra vida aquí

Todos los días nos levantamos a las 6:20, y tenemos nuestro tiempo de oración, luego desayuno y clases hasta las 12:30, horario en el que nos juntamos a almorzar. Por las tardes tenemos nuestro tiempo de estudio y en algunos días de la semana hacemos deportes. Al finalizar la tarde tenemos nuestro tiempo de oración que concluye con la celebración de la santa Misa, posterior a esto la cena. En la semana después de cena tenemos diversas actividades como reuniones por curso, por diócesis, rezamos el rosario por comunidad y a las 23:00 podemos ir a descansar.

En este seminario nos formamos seminaristas de la diócesis de Catamarca, de la diócesis de la Santísima Concepción (Tucumán), de la diócesis de San Ramón de la Nueva Orán (Salta), de la arquidiócesis de Salta, los seminaristas de la arquidiócesis de Tucumán y nosotros los seminaristas de Añatuya. Este año somos 72 seminaristas en formación, de los cuales sólo tres somos seminaristas de la diócesis de Añatuya; por esto no dejemos de rezar por el aumento y la perseverancia de vocaciones sacerdotales y religiosas.

«Señor danos Sacerdotes y religiosos, Señor danos muchos sacerdotes y religiosos, Señor danos muchos y Santos sacerdotes y religiosos»



# ¿Qué es la Vocación?

La vocación (del latín *vocare*) es la llamada de Dios. El mensaje cristiano sobre la vocación fundamental del hombre a la comunión de vida con Dios constituye un desafío a la tentación de autosuficiencia y a la exasperada reivindicación de la libertad, que llega hasta la marginación o el mismo rechazo de Dios.

Sobre todo, hablar de vocación hoy, debe ser un mensaje de esperanza, que nos ilumine sobre el proyecto que Dios tiene para nuestra vida, sobre nuestra dignidad como personas, y quite de nosotros el riesgo de una vida en soledad, de una vida sin sentido. Si reconocemos que Dios te llama a una relación de intimidad con él eso mismo te abre a nuevos horizontes.

¿Cómo percibirlo? Ante todo es necesaria la oración asidua, de cada uno y de toda la comunidad, porque las vocaciones son de Dios.

Nuestra tarea consistirá en educar a los adolescentes y jóvenes en la oración personal, en el silencio, en la meditación y escucha de la Palabra de Dios, formarlos para el servicio. Nuestra tarea será educar a los adolescentes y jóvenes en la oración personal, en el silencio, en la meditación y escucha de la Palabra de Dios, formarlos para el servicio, al voluntariado, motivados evangélicamente; proponerles las distintas vocaciones de acuerdo a los dones de cada uno, ayudarles en el discernimiento y en la maduración con un adecuado acompañamiento, especialmente con la dirección espiritual. Es decir, la comunidad eclesial es educativa en la vocación de sus miembros.

Ante todo, recordar que la vocación cristiana, es una invitación a ser felices.

Muchos creen que la vida es una aventura solitaria, contando únicamente con sí mismo. En cambio, según nuestra fe, la vida es un diálogo, respuesta a una vocación, un don que se convierte en una exigencia. Dios, sujeto personal, entra libremente en nuestra vida con una novedad que no esperábamos, que no sospechábamos; como lo hizo con Abraham, con Moisés, con Isaías, con Jeremías, con Exequiel, con David; la vocación implica siempre una historia de amor de parte de Dios, una misión que cumplir una forma de vida como respuesta. Él espera de nosotros una respuesta libre y confiada, como en la llamada de Jesús a los doce, a Pablo, a cada cristiano; algunos, lamentablemente, permanecen sordos a este llamado.

Nuestra misma exigencia cristiana tiene que ser interpretada como vocación.

Hemos sido creados a imagen de Dios y por lo tanto, la razón más alta de nuestra dignidad consiste en nuestra vocación a la comunión con Dios. Desde que hemos nacido estamos

llamados e invitados al diálogo con Dios; no existiríamos sino porque hemos sido creados por el amor de Dios. La vocación, entonces, no es tanto una exigencia, aunque pida renunciar a muchas cosas, cuanto una elección para llevar a cabo la misión en una entrega muy particular.

Es muy lindo escuchar de nuevo a los santos en la búsqueda que cada uno de ellos hicieron para discernir su vocación y pedirles hoy su intercesión. Recordemos, por ejemplo, este hermoso texto de Santa Teresita del Niño Jesús: "Comprendí que si la iglesia tenía un cuerpo, compuesto por diferentes miembros, el más necesario, el más noble de todos no le faltaba, comprendí que la iglesia tenía un corazón, y que este corazón estaba ardiendo de amor. Comprendí que sólo el Amor hacia obrar a los miembros de la iglesia, que si el Amor llegara a apagarse, los apóstoles ya no anunciarían el Evangelio, los mártires rehusarían verter su sangre; Comprendí que el Amor encerraba todas las vocaciones, que el Amor era todo, que abarcaba todos los tiempos y todos los lugares; en una palabra, que es eterno!"

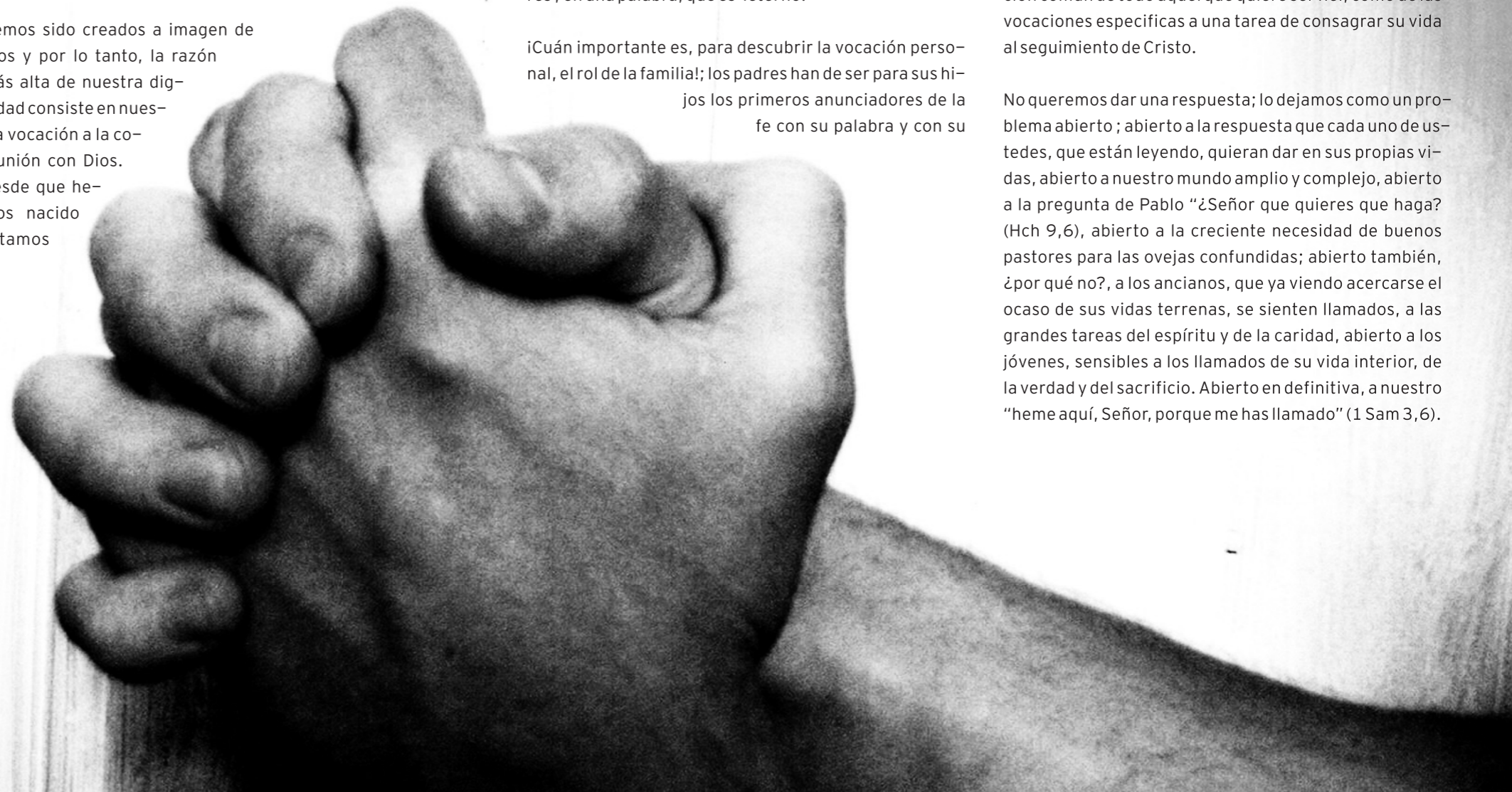
¡Cuán importante es, para descubrir la vocación personal, el rol de la familia!; los padres han de ser para sus hijos los primeros anunciadores de la fe con su palabra y con su

ejemplo, han de fomentar la vocación personal de cada uno y, con especial cuidado, la vocación a la vida consagrada; anunciarles a Cristo, porque sólo Cristo manifiesta el hombre al propio hombre y le descubre la grandeza de su vocación. (Cfr. Gs 22).

Además, la vocación nos abre a los demás; la persona humana necesita la vida social. Esta no constituye algo añadido, sino una exigencia natural. Por el intercambio, la reciprocidad, el diálogo, vamos desarrollando nuestras capacidades y respondiendo a nuestra vocación. Entender también, que nuestra vocación a la vida eterna no suprime, sino refuerza nuestro deber de poner en práctica aquí y ahora, todas nuestras energías para servir a este mundo, para luchar por la justicia y por la paz.

Ante este panorama nos podemos preguntar: ¿por qué hoy carecemos de personas que respondan conscientemente a su misión? ¿Por qué la vocación parece estar en crisis? Es el problema de las vocaciones, tanto de la vocación común de todo aquel que quiere ser fiel, como de las vocaciones específicas a una tarea de consagrar su vida al seguimiento de Cristo.

No queremos dar una respuesta; lo dejamos como un problema abierto; abierto a la respuesta que cada uno de ustedes, que están leyendo, quieran dar en sus propias vidas, abierto a nuestro mundo amplio y complejo, abierto a la pregunta de Pablo "¿Señor que quieres que haga? (Hch 9,6), abierto a la creciente necesidad de buenos pastores para las ovejas confundidas; abierto también, ¿por qué no?, a los ancianos, que ya viendo acercarse el ocaso de sus vidas terrenas, se sienten llamados, a las grandes tareas del espíritu y de la caridad, abierto a los jóvenes, sensibles a los llamados de su vida interior, de la verdad y del sacrificio. Abierto en definitiva, a nuestro "heme aquí, Señor, porque me has llamado" (1 Sam 3,6).



# Una Gran Familia Camino a los 50 años



Mons. Adolfo Uriona



Mons. Antonio Baseotto



Mons. Jorge Gottau

velar por el bien de la provincia, así también la iglesia en todos los países del mundo se encuentra dividida en Arquidiócesis o Diócesis (Arquidiócesis cuando la población es numerosa; Diócesis: cuando la población no es muy numerosa), cada una de ellas tiene al frente a un obispo. Los obispos deben dedicarse a su labor apostólica como testigos de Cristo ante todos los hombres, interesándose no solo por lo que ya siguen al jefe de los pastores, sino consagrándose también con toda su alma a los que de alguna manera perdieron el camino de la verdad, o desconocen el Evangelio y la misericordia salvadora de Cristo, hasta que todos caminen en “la bondad, la justicia, y la verdad”.

Nuestra Provincia de Santiago del Estero cuenta con dos diócesis: la diócesis de Santiago del Estero y la diócesis de Añatuya; la primera tiene como obispo a Monseñor Francisco Polti y la segunda, que es la nuestra, tiene como obispo desde el año 2004 a Monseñor Adolfo Uriona. Marca el territorio de cada una el curso del Río Salado.

Nuestra diócesis nació el 10 de Abril del año 1961, por el Papa Juan XXIII. La iglesia catedral fue consagrada el 1 de octubre de ese mismo año, bajo el patrocinio de Nuestra Señora del Valle y el copatrocinio de San José y San Francisco Solano. En

sus comienzos contaba con 7 parroquias con un sacerdote en cada una de ellas y ningún religioso o religiosa. Actualmente contamos con 22 parroquias, una cuasi-parroquia, 33 sacerdotes, y alrededor de 150 religiosos y religiosas.

Para facilitar el trabajo pastoral, la diócesis se encuentra dividida en cuatro zonas y en distintas áreas pastorales que hacen a una sola pastoral orgánica:

- Zona Norte: Monte Quemado, Los Pirpintos, Pampa de los Guanacos, Sachayoj, Nueva Esperanza.
- Zona Sur: Matará, Añatuya, Bandera, Los Juries
- Zona Centro: Suncho Corral, Campo Gallo, Tintina, Weisburd, Las Tinajas, Quimili.
- Zona del Salado: La candelaria, San José del Bóquerón, Santos Lugares, Bandera Bajada, Colonia San Juan.
- Área Pastorales: pastoral vocacional, pastoral de jóvenes, pastoral de catequesis, pastoral de educación, pastoral de misiones, pastoral social, pastoral familiar.

El año pasado hemos empezado a transitar el camino de preparación a los festejos por nuestros primeros 50 años como iglesia de Añatuya. Este año seguimos caminando en la preparación, bajo el lema que nos propuso nuestro Padre Obispo: “Acompañemos a las Familias hacia el Pleno Encuentro con Jesucristo”. Debemos prepararnos para es-

ta gran fiesta diocesana, ante todo, con un espíritu de acción de gracias a Dios por las bendiciones derramadas sobre nosotros: los obispos que han pasado por nuestras tierras, sus testimonios de fe y esperanza, por los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos comprometidos que han sido y siguen siendo una luz en nuestro caminar diocesano.

Si hacemos una mirada al pasado, a los inicios de esta gran familia, es imposible no ser iluminados por la figura de Monseñor Jorge Gottau, nuestro primer obispo, a quien Dios quiso enviar a sembrar semillas de verdad y amor, expresados en su ideal de evangelización y promoción humana, en sus hijos de Añatuya. Hoy seguimos siendo iluminados por su figura, por su celo apostólico reflejado en los corazones, la memoria de sus hijos diocesanos y en mucha de la infraestructura con la que hoy contamos: Parroquias, capillas, escuelas, comedores, residencias para estudiantes, etc. Por esto no dejemos de dar gracias a Dios por el hombre Santo que ha sido monseñor Gottau.

Alégrate Familia diocesana de Añatuya!!! Cristo está presente en tu peregrinar. Que en este segundo año de preparación, pongamos nuestra mirada en la Sagrada Familia de Nazaret y Juntos digamos: ¡¡¡Acompañemos a las familias hacia el pleno encuentro con Jesucristo!!! ☺

Como bautizados formamos parte de una gran familia: la iglesia. La iglesia que ha sido fundada en el tiempo por Cristo redentor y congregada en el Espíritu Santo, formada por la reunión de hombres, es decir, por los miembros de la ciudad terrena que son llamados para formar, en la historia del género humano la familia de los hijos de Dios, destinada siempre a creer hasta la llegada del Señor

Como iglesia somos una gran familia; hermanos de un mismo Padre: Dios. Él, que nos amó tanto y envió a su hijo único, Jesucristo, para salvarnos.

Jesucristo dejó a sus Apóstoles para que siguieran anunciando la “buena noticia”, el Evangelio, por todo el mundo. A su vez, estos eligieron a sus sucesores y continuadores de su tarea: los obispos.

Para cumplir esta misión la iglesia está esparcida por todo el mundo en iglesias particulares. Por ejemplo, así como a nivel político –geográfico nuestro país está dividido en provincias y cada una de ellas tiene al frente un gobernador, el cual debe



## Monseñor Adolfo en su visita Ad Limina Apostolorum

### ¿Qué es la visita "Ad Limina"?

Se conoce por visita ad limina Apostolorum la visita que tienen que hacer los obispos del mundo a Roma para dar cuenta de la situación de cada una de sus diócesis. El nombre viene del latín y significa "los umbrales de los Apóstoles", refiriéndose a los apóstoles san Pedro y san Pablo. El objeto de esta visita no es simplemente la peregrinación hacia las tumbas de los apóstoles, sino, por encima de todo, mostrar una adecuada reverencia hacia el sucesor de san Pedro; el Papa, para reconocer de una manera palpable su jurisdicción universal, dando también cuenta de la disposición de las iglesias particulares de recibir consejos y advertencias y de esta manera estar estrechamente unidas a los miembros de la Iglesia Universal con su cabeza visible.

Las primeras referencias de esta visita se encuentran en la antigua práctica de celebrar dos veces al año los concilios provinciales de los obispos de Italia, que pertenecían a la provincia del romano pontífice. Una costumbre que gradualmente surgió, al menos a partir del siglo XI, obligó a los metropolitanos que pidiesen la visita, y poco después, a que todos los obispos visiten "los umbrales de los apóstoles" en las veces indicadas, personalmente o mediante un sustituto.

En 1585 Sixto V publicó la Constitución "Romanus Pontifex", que durante más de trescientos años dictó las principales normas y reglas para las visitas ad limina. Este documento, expone detalladamente en qué periodo de tiempo cada obispo, de cualquier parte del mundo, debía de visitar Roma, y qué mandatarios debía de considerar para la elaboración de su informe al papa. La actual normativa de las visitas ad limina se encuentra en el Decreto de la Sagrada Congregación, publicada según la orden de Pío X (el 31 de diciembre de 1909) para todos los obispos. Este decreto declara que cada obispo debe dar al papa una relación completa del estado de su diócesis una vez cada cinco años. Este periodo de tiempo comenzó en 1911. En el primer año del quinquenio el informe debe ser enviado por los obispos de Italia y de los obispos de las islas de Córcega, Cerdeña, Sicilia, y Malta; en el segundo año, los obispos de España, Portugal, Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Escocia, y Irlanda;

en el tercer año, por los obispos de los Imperios Austrohúngaros y alemanes y el resto de Europa; en el cuarto año, por los obispos de toda América; en el quinto año, por los obispos de África, Asia, Australia, y las islas adyacentes.

Los obispos cuando van a Roma a cumplir su obligación de la visita ad limina deben primeramente visitar las tumbas de los apóstoles y presentarse en persona ante el papa. También las órdenes religiosas que residen fuera de Europa están obligadas a visitar la Ciudad Eterna una vez cada cinco años o cada diez. El obispo puede realizar esta obligación, personalmente, por su coadjutor, por el obispo auxiliar o incluso con el permiso de la Santa Sede, por un sacerdote.

Los Obispos de Argentina se dividieron en tres grupos para hacer las visitas ad limina. Monseñor Adolfo fue miembro del segundo grupo que realizó su visita entre el 26 y 3 de abril de este año.

Los obispos fueron recibidos en una audiencia colectiva, en la que el Papa los alentó a profundizar la obra educativa y envió una bendición para las familias, parroquias, movimientos e instituciones educativas de cada diócesis. Asimismo, sugirió animar las relaciones con las instituciones, recomendando una sana relación con el Estado procurando el bien común de la sociedad, en sintonía con la Doctrina Social de la Iglesia.

A penas llegado de Roma, en conferencia de prensa nuestro obispo comentó: "Fue un encuentro muy emotivo en el que pude hablarle de nuestra diócesis y de toda nuestra realidad. Lo ví muy disponible y atento por eso considero que ha sido una gracia de Dios para mí y toda la diócesis". "A pesar del cansancio por la gira que había hecho por África lo ví muy bien", agregó el obispo. "Con un mapa de Argentina le mostré los límites de la diócesis y pude manifestarle una breve síntesis la situación social, económica y pastoral de esta diócesis. El se preocupó por la situación de la familia y cómo desde la acción pastoral se ayuda a la gente a salir adelante en este contexto cultural difícil", relató<sup>1</sup>. ☺

1-Diario El liberal, sección interior, Santiago del Estero, 9 de abril de 2009



# Proyecto de Pastoral Vocacional

El proyecto que tenemos como pastoral vocacional, es sobre todo es que esta área esté presente en nuestra diócesis por medio de retiros, encuentros, acompañamientos, misiones, para promover las vocaciones y ayudar a descubrir lo que Dios pide a todo bautizado.

Nuestra meta es que tomemos conciencia, que todos los bautizados somos responsables de la pastoral vocacional, aunque cada uno desde su rol y función en la Iglesia.

Durante todo el año tenemos diferentes actividades:

- Retiros vocacionales de varones y mujeres.
- Visitas y acompañamientos mensuales a los seminaristas diocesanos mayores, en Tucumán y Salta.
- Misión de verano con los seminaristas mayores.
- Convivencias formativas y recreativas con los seminaristas mayores.
- Encuentros y cursos de pastoral vocacional.
- Encuentros vocacionales.

## Retiros

Durante el año solamos organizar dos retiros vocacionales, uno para mujeres y otro para varones, los mismos tienen como fin orientar a los jóvenes en el discernimiento de los jóvenes en lo que a su vocación respecta.

?

## Encuentros

Una vez por año aprovechando el domingo que la iglesia dedica a la oración por las vocaciones, rea-

lizamos una Jornada vocacional. La misma este año tuvo lugar en la parroquia San José de Añatuya el día 3 de mayo de este año

## Misión-Seminaristas

Todos los años durante el mes de enero, junto a los seminaristas mayores de nuestra diócesis realizamos misiones, este año abrimos nuestra misión en Vilelas, la cuál durará 3 años y se realizara en una semana del mes de enero de cada año.

## Acompañamiento vocacional

En el transcurso del año Visitamos a los seminaristas mayores en los seminarios de Tucumán y Salta, esta es una manera de acompañarlos en su proceso de formación

## Cursos y encuentros

A nivel nacional y a nivel de región NOA se realizan encuentros de formación durante el año, a los cuales como equipo de pastoral vocacional diocesana intentamos asistir.

## Convivencia

Por año realizamos para nosotros como equipo actividades formativas y recreativas. ☺

Para consultas sobre los retiros vocacionales (fechas a confirmar): Padre Hugo Sánchez  
phugosanchez@hotmail.com  
Tel.:(03844)421300

# //Concurso

## “Un logo para esta Gran Fiesta”



“Familia Diocesana” convoca a todas las personas pertenecientes a la jurisdicción de la Diócesis de Añatuya a concurso diocesano para resolver el diseño de la marca que acompañe la preparación para el cumpleaños de la diócesis.

### A. Quiénes podrán participar

Los interesados en presentar propuestas, lo podrán hacer en forma individual o grupal, ya sea como familias, grupos parroquiales, cursos de colegios, etc. El concurso es sin límite de edad.

Los participantes presentarán todos sus datos en una carpeta de formato A4 vertical en secretaría del Obispado de Añatuya y vía e-mail donde deberán incluir los siguientes elementos en el orden aquí indicado:

- 1.Nombre y Apellido del participante (en el caso de un equipo, éste deberá designar un único responsable quien será a todos los fines el interlocutor con los organizadores).
- 2.Datos de contacto del responsable únicamente (Dirección, teléfono, celular, E-mail).
- 3.Parroquia o Institución a la que pertenece.
- 4.Nombre y Apellido de los demás integrantes del equipo.

### B. Bases del Concurso:

- 1.El diseño del logo deberá tener en cuenta los si-

guientes conceptos:

- Camino de preparación.
- Los 50 años como diócesis.
- Las cuatro zonas que componen la familia de Añatuya.
- Elementos típicos de nuestra diócesis y nuestra provincia.

2.Los trabajos deberán ser enviados por correo electrónico a familia\_diocesana@hotmail.com en un documento Word o en formato jpg con buena resolución.

3.La fecha límite para la recepción de los trabajos será hasta el 28 de junio de 2009 inclusive.

4.Todos los trabajos presentados deberán ser realizados íntegramente por el/los participante/s, quedando totalmente prohibido presentar una marca diseñada por otra persona para un tercer acontecimiento, institución o rubro.

5. Los organizadores se reservan el derecho de contactar y consultar a instituciones, empresas o personas idóneas sobre el tema para un mejor resultado.

6. El jurado estará conformado el Obispo, sacerdotes de la diócesis, miembros de la comunidad y diseñadores gráficos.

7. Los ganadores del concurso se darán a conocer en la siguiente edición de “Familia diocesana”.